

13-Oct-2009

Carlos Velázquez

## Faltan otras medidas similares al cierre de LyFC

En el multicitado documento "El Turismo, ¿prioridad nacional?", que presentaron los secretarios estatales de Turismo y que elaboró Francisco Madrid, director de la Escuela de Turismo de la Anáhuac, hay un cuadro que compara el ahorro de 174.5 millones de pesos que produciría la supresión de la Sectur, contra otros que involucran a los sindicatos de las paraestatales.

En uno de ellos refiere: "Prestación del pago de energía eléctrica a empleados de Luz y Fuerza... Ahorro, 450 millones". Y otro más adelante: "Subsidio a Luz y Fuerza... Ahorro, 42 mil millones".

Para ponerlo en términos porcentuales, el ahorro por suprimir la Sectur constituiría 0.4% de lo que ahorrará el gobierno federal, a través de su celebrada decisión de liquidar a Luz y Fuerza del Centro (LyFC).

Una medida que, según Agustín Carstens, el secretario de Hacienda, impactará directamente en la negociación del Paquete Económico para 2010.

Obviamente, el primer renglón en el que tendrá que pensar el gobierno del presidente Felipe Calderón deberá ser en suprimir las cargas fiscales adicionales, entre las que destaca el llamado impuesto para apoyar a la pobreza, que grava el consumo con 2%.

Su presumible efecto inflacionario no sólo se revertiría a los más pobres, sino que tendría también un impacto negativo en las inversiones.

Hay que recordar que Sebastián Escarrer, accionista de Meliá y presidente de la Alianza para la Excelencia Turística de España (Exceltur), sostuvo la semana pasada que aumentar los impuestos frenará las inversiones extranjeras en México.

Impuestos que llegan, además, en medio de una recesión económica que ha golpeado con encono a México y cuando los economistas dicen que la receta adecuada sería precisamente bajar las cargas fiscales.

Aplicar la receta contraria recuerda los aciagos días en que el presidente estadounidense Hoover, adoptó en plena Gran Depresión una serie de medidas que supuestamente afectarían a los ricos y a los especuladores, aunque en la práctica terminaron por desbarrancar la economía del mundo.

En cambio, decisiones como las de Luz y Fuerza van en el sentido correcto. Por cierto, en el documento al que se hacía referencia al principio están enumeradas otras igualmente positivas.

Nada más quitarle las prestaciones de gas y gasolina a los empleados de Pemex significaría, por ejemplo, un ahorro de nueve mil millones de pesos.